

Las consecuencias del coronavirus en la política exterior

La crisis provocada por la COVID-19 tiene repercusiones económicas, sociales, políticas y geopolíticas que inevitablemente afectarán a aspectos clave de la política exterior de la UE. Entre ellos cabe destacar las relaciones con grandes potencias, determinados aspectos de la ayuda humanitaria, el desarrollo y el mantenimiento de la paz, así como la lucha contra la desinformación y los ciberataques. La crisis ha puesto además en el candelero el debate sobre el futuro del multilateralismo, una preocupación fundamental en el marco de la política exterior de la UE. El alto representante realizará una declaración ante el Pleno en la sesión de junio.

Multilateralismo y orden mundial: ¿en proceso de desintegración o de reconstrucción?

La forma que adoptará el mundo poscoronavirus está siendo objeto de un candente debate en círculos académicos y políticos. La corriente mayoritaria defiende que la forma del orden mundial se verá afectada por las consecuencias de la pandemia, aunque solo sea porque [ha exacerbado](#) las tendencias que ya predominaban en el contexto geopolítico mundial. La sensación de vacío de liderazgo mundial, la creciente rivalidad entre los Estados Unidos y China, la proliferación de amenazas multidimensionales, el relativo declive del multilateralismo y la [militarización](#) de la interdependencia global se están convirtiendo en las características que definen la «nueva normalidad». Por otra parte, algunos expertos consideran que la pandemia del coronavirus puede servir de [toque de atención](#) en favor del multilateralismo e impulsar la tan necesaria reforma y refuerzo de la cooperación multilateral, uno de los objetivos declarados de la política exterior de la UE de conformidad con las [orientaciones políticas](#) de 2019 de la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen. El pasado abril, el alto representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad y vicepresidente de la Comisión (AR/VP), Josep Borrell, publicó un [artículo de opinión](#) exponiendo sus puntos de vista acerca de los desafíos que el mundo poscoronavirus entrañará para la política exterior de la UE. Partiendo de la hipótesis de que la pandemia agudizará las dinámicas geopolíticas existentes y pondrá a prueba la fortaleza de los sistemas democráticos europeos, el AR/VP argumentaba en su artículo que la UE debe esforzarse por sacar adelante una globalización de nuevo cuño, que conjugue de manera equilibrada las ventajas de los mercados abiertos y la interdependencia, así como la soberanía y la seguridad de los países. Este espíritu aparece reflejado en las numerosas referencias a la autonomía estratégica en las nuevas propuestas del [marco financiero plurianual](#), la alusión a la [autonomía estratégica abierta en el ámbito del comercio](#) que hizo el comisario Phil Hogan ante sus homólogos del G20 y el [discurso](#) del comisario de Mercado Interior, Thierry Breton, en el contexto industrial, por citar tan solo unos ejemplos. El empeño por salvaguardar y reformar el orden multilateral ha sido un compromiso de larga data de la política exterior de la UE. Sin embargo, el [enconamiento](#) entre los Estados Unidos y China a raíz de la COVID-19 y el giro político impuesto por el nuevo [enfoque estratégico de los Estados Unidos](#) han complicado el panorama. La intensificación de la competencia entre ambos países en los ámbitos del comercio, la tecnología, la influencia financiera y el control de los datos, que algunos califican de nueva «Guerra Fría», apunta a que la responsabilidad de velar por el orden basado en normas recaerá principalmente en la UE, en cooperación con socios afines. En este contexto, debe retomarse con nuevos bríos el esfuerzo por forjar [asociaciones](#) basadas en la confianza en pro del multilateralismo. Un buen ejemplo de ello fue [la cumbre telemática entre la UE y Japón](#) de mayo de 2020. Esta necesidad queda especialmente patente en el contexto de las declaraciones del presidente de Estados Unidos anunciando su intención de retirar al país de varias organizaciones y regímenes multilaterales, como ha ocurrido recientemente con el Tratado de Cielos Abiertos y la Organización Mundial de la Salud (OMS). Según el AR/VP, durante la futura [Presidencia](#) alemana del Consejo, será asimismo importante sopesar un replanteamiento de las relaciones con China, que incluya una estrategia más [firme](#) de cara al país.

Un mundo más frágil y vulnerable

En su artículo de opinión, el AR/VP subrayó que la UE debe esforzarse por evitar que el nuevo contexto geopolítico incida negativamente en determinadas regiones del planeta, especialmente en África. De hecho, algunas de las consecuencias más graves en materia de política exterior que podría acarrear la pandemia están relacionadas con las implicaciones para las zonas más vulnerables del globo, en particular las regiones con conflictos abiertos y los países menos desarrollados. Es [probable](#) que la COVID-19 afecte de manera desproporcionada a las zonas de conflicto, agravando la vulnerabilidad que padecen sus habitantes y dilatando los enfrentamientos en determinados lugares, como Oriente Medio. La pandemia puede contribuir a que se multipliquen los conflictos por el control de los recursos, al incluir elementos nuevos de enfrentamiento, como el suministro de materiales sanitarios esenciales. A pesar del llamamiento del secretario general de las Naciones Unidas en favor de un alto el fuego global, el número de [personas](#)

[desplazadas](#) a causa de los conflictos sigue siendo elevado (650 000 entre marzo y mayo de 2020). Debido al impacto social desproporcionado de la pandemia, la pobreza y la inseguridad (sin olvidar la falta de acceso a la sanidad y a los alimentos) se [agravarán](#) entre las poblaciones desplazadas a la fuerza, que se encuentran en una situación de gran vulnerabilidad. Al mismo tiempo, es de [esperar](#) que se produzcan recortes en defensa en todo el mundo debido a la ralentización del crecimiento mientras aumenta el gasto en otros ámbitos. Esto supondría un cambio de la tendencia en el gasto militar a nivel mundial observada en 2019, que registró el [mayor](#) incremento anual desde 2010. Los expertos militares [sostienen](#) que las fuerzas y las alianzas militares son especialmente necesarias en tiempos de crisis mundial. En efecto, las fuerzas de mantenimiento de la paz en las regiones frágiles deberán [adaptarse](#) a las consecuencias de la pandemia en los conflictos, lo que podría indicar que se necesitarán recursos.

[Cabe esperar](#) que los efectos económicos de la pandemia en las economías más vulnerables aumenten la presión sobre la gobernanza y los gobiernos. Son ya más de noventa los países que [han pedido](#) ayuda de emergencia al Fondo Monetario Internacional (FMI). Muchos de los países con mayor exposición financiera son también los más [vulnerables](#) desde el punto de vista de su sistema sanitario y dependencia comercial, lo que supone una amenaza adicional a su estabilidad (véase el gráfico 1). En abril de 2020, la Organización Mundial del Comercio (OMC) [anunció](#) que, en 2020, el comercio global sufrirá un desplome sin precedentes a causa de la pandemia, de entre el 13 % y el 32 %, lo que aumentará el riesgo para estos países. Algunos [cálculos](#) apuntan a que hasta 60 millones de personas podrían verse abocadas a la pobreza extrema y que, por ende, la igualdad de género y los derechos de la mujer podrían verse gravemente amenazados. En los países frágiles de renta baja, proclives a la desnutrición, la inseguridad alimentaria podría aumentar, reforzando otra de las causas de conflicto y aumentando la necesidad de ayuda humanitaria.

Un entorno virtual (incluso) más complicado

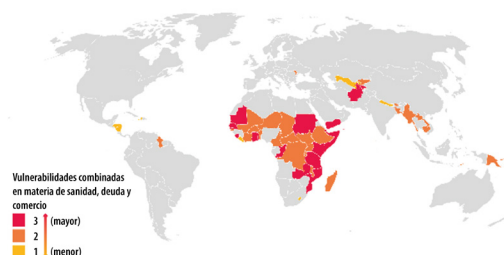
La pandemia ha tensado las relaciones sociales y las relaciones entre el Estado y la sociedad, lo que ha empujado a los gobiernos autoritarios a adoptar medidas [cada vez más](#) antidemocráticas. En muchos países, la [libertad](#) de prensa ha sufrido las consecuencias de la pandemia. En un mundo cada vez más digital, existe mayor margen para la difusión de noticias falsas y bulos. De hecho, desde el inicio de la pandemia, tanto Rusia como China [han desplegado](#) una intensa labor de comunicación en torno a la COVID-19 con sus propios métodos y campañas de desinformación. La crisis sanitaria [ha suscitado](#) preocupación por la posibilidad de que la desinformación, unida a una diplomacia sanitaria agresiva (a través de agentes locales en Europa), se utilice para ejercer una mayor influencia geopolítica. Los expertos están asimismo de acuerdo en que los riesgos cibernéticos se multiplicarán: Europol [informa](#) de que la delincuencia informática irá a más y que la posibilidad de que se cometan ciberataques graves aumenta a medida que [se recrudece](#) la competencia geopolítica.

Ejemplos de medidas tomadas por la UE y perspectivas de la política de exterior de la UE

El 8 de abril de 2020, la Unión puso en marcha la iniciativa «[Team Europe](#)». Se trata de un paquete dirigido principalmente a los países vulnerables con el fin de financiar medidas para hacer frente a las consecuencias económicas y sociales del brote. Hasta la fecha, se han [movilizado](#) 36 millones de euros. Entre tanto, la Comisión sigue elaborando un [Plan de Acción de Igualdad de Género](#) y un [Plan de Acción para los Derechos Humanos y la Democracia](#) en el marco de las relaciones exteriores. Las misiones y operaciones de la política común de seguridad y defensa (PCSD) se han [adaptado](#), dentro de los límites de sus recursos y mandatos, para poder seguir operando y ayudar a los países en que se desarrollan a abordar la crisis sanitaria. La UE se ha esforzado por encontrar soluciones multilaterales a las consecuencias de la crisis sanitaria en coordinación con el G-7, el G-20, la OMS y el Programa Mundial de Alimentos, entre otros. El AR/VP ha prometido que se apoyará a los países objeto de [sanciones](#), aunque las sanciones no se han suspendido. El 30 de mayo, el AR/VP y la presidenta de la Comisión [instaron](#) a los Estados Unidos a permanecer en la OMS. A pesar de reconocer los riesgos en ciernes, el AR/VP [considera](#) que esta crisis representa una oportunidad para que la UE asuma una mayor responsabilidad en el ámbito de la política exterior.

En su Resolución, de 17 de abril de 2020, el [Parlamento Europeo](#) pidió que se actualizara la Estrategia Global de la UE a la luz del impacto mundial de la crisis y que se reforzara el componente estratégico de la acción de la Unión, en particular la comunicación estratégica en el actual contexto de intoxicación informativa o «infodemia». Además, el Parlamento ha reivindicado la cooperación multilateral en la respuesta humanitaria y la canalización de la recuperación a través de las Naciones Unidas. También ha hecho hincapié en la importancia de la cooperación con los países de los Balcanes Occidentales, los países vecinos y las regiones en desarrollo, en particular África y América Latina.

Gráfico 1 – Distribución geográfica de las vulnerabilidades simultáneas a la COVID-19 en materia de sanidad, deuda y comercio



Fuente: [Eurodad](#) basado en el Observatorio Mundial de la Salud de la OMS, los análisis nacionales de sostenibilidad de la deuda del FMI, los indicadores de desarrollo mundiales del Banco Mundial y UNCTADStat.

El presente documento se destina a los diputados y al personal del Parlamento Europeo para su utilización como material de referencia en el desempeño de su labor parlamentaria. El contenido de este documento es responsabilidad exclusiva de sus autores, por lo que las opiniones expresadas en él no reflejan necesariamente la posición oficial del Parlamento. Se autoriza su reproducción y traducción con fines no comerciales, siempre que se cite la fuente, se informe previamente al Parlamento Europeo y se le transmita un ejemplar. © Unión Europea, 2020.

